

Desciende la superficie de melocotonero en favor del peral, cerezo y olivar

El último inventario de Frutales, realizado en las 9 localidades de mayor producción, refleja un descenso de la superficie del 4,8%

El almendro ha estabilizado su superficie en la última década.

C. Rodríguez

El último inventario de Frutales, realizado en 1999 por la Sección de Estadística de la Consejería de Agricultura, engloba a los nueve municipios más significativo en cuanto a producción de frutales de pepita y hueso. Son Alfaro, Calahorra, Aldeanueva de Ebro y Rincón de Soto, en Rioja Baja, y Nalda, Entrena, Albelda de Iregua, Lardero y Alberite en Rioja Media. En su conjunto suman 5.304 hectáreas de frutales que suponen el 75% del total de la superficie frutícola en La Rioja. La principal conclusión que se puede extraer de este inventario es que el melocotón confirma el declive iniciado a principios de década al reducir su superficie a la mitad durante este periodo. Este descenso ha repercutido levemente en la superficie global de cultivos leñosos (a excepción del viñedo) en La Rioja: ha caído un 4,8% en el último quinquenio. El motivo ha sido la recuperación de otros árboles frutales como el peral y la cereza y también del olivar

Texto: *Sección de Estadística.*

Dos años después de que concluyera el inventario de Frutales que la Sección de Estadística realizó en toda la Comunidad Autónoma, se ha iniciado una nueva ronda de trabajo que permitirá actualizar toda la superficie de leñosos (a excepción del viñedo) en tres años. Inicialmente, durante 1999 se ha llevado a cabo una revisión de los nueve municipios con mayor peso en frutales de pepita y hueso y con mayor proporción de éstos respecto al total de superficie ocupada de cultivos leñosos. Con esta actualización se ha controlado el 75% de la superficie de frutales de La Rioja. En el bienio 2000-2001 se ha previsto una nueva revisión que permitirá conocer la totalidad de frutas de pepita y hueso.

En este trabajo también se ha realizado un control del almendro y olivar, con el fin de tener actualizado el censo de cultivos leñosos. Tras la inspección que se realizará este año, se habrá inventariado el 47% –el 10% se revisó en 1999– de la superficie plantada de olivo y el 63% de almendro –7% en 1999–, completándose el resto en el año 2001.

Además de la inspección de las parcelas en campo, los técnicos han utilizado las fotos aéreas a escala 1/5.000 del inventario del año 1994, así como un listado de las bases de datos realizadas entonces ordenado por polígono y parcela de cada término municipal a inventariar. Además, se han empleado fichas de campo de nuevas plantaciones encontradas y pla-

nos catastrales. Posteriormente, se ha llevado a cabo un trabajo de gabinete consistente en procesar toda la información suministrada en campo. Por último, se han validado y procesado todos los datos mediante un programa específico de inventario de Frutales con el que se han realizado las consultas oportunas para obtener la información necesaria.

Menos melocotonero

De las 19.143 hectáreas existentes de cultivos leñosos (excepto viñedo), se ha realizado el inventario sobre 5.304 hectáreas correspondientes a cuatro municipios de Rioja Baja (Alfaro, Calahorra, Rincón de Soto y Aldeanueva de Ebro) y cinco de Rioja Media (Albelda, Nalda, Entre-

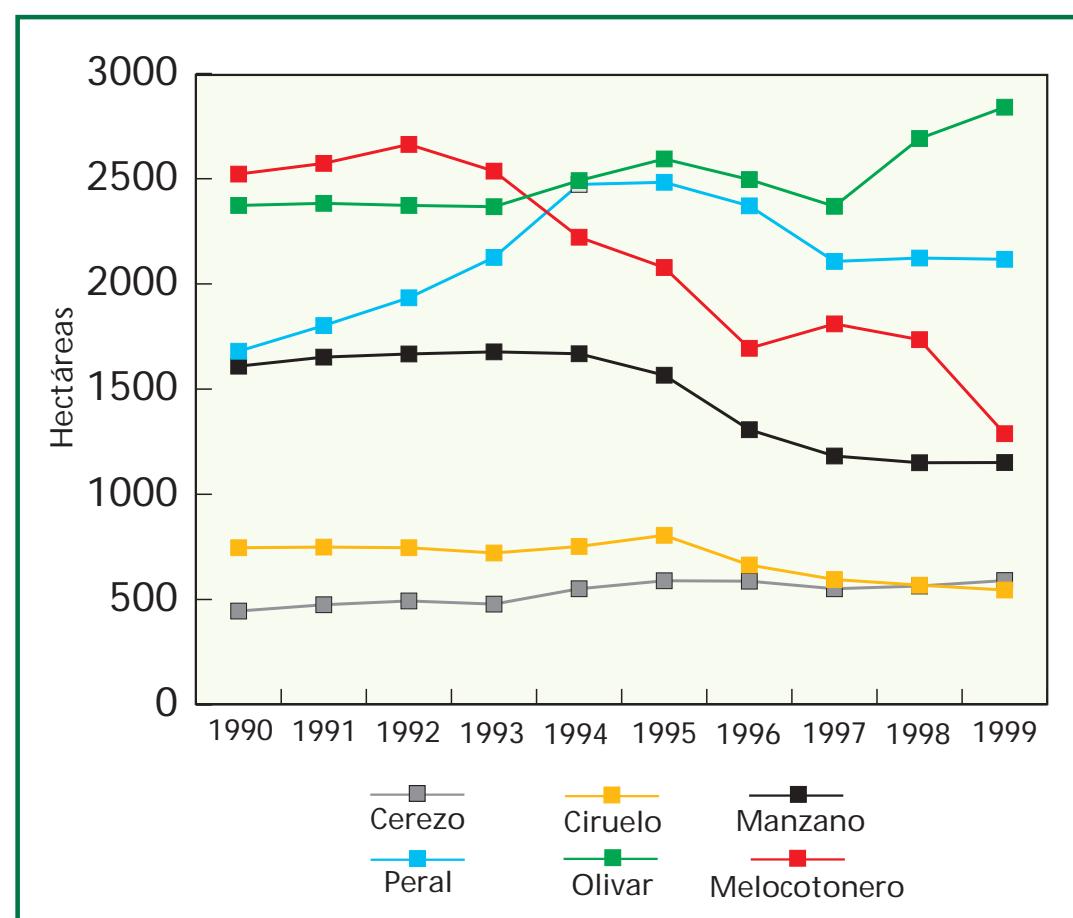
na, Lardero y Alberite). Del análisis global de los datos obtenidos se desprende que estos cultivos han perdido un 4,8% de superficie en cinco años. Por especies, es el melocotonero el que más disminuye -más de la cuarta parte de su extensión desde 1994-, mientras que las plantaciones de peral, cerezo y olivar han recuperado en este periodo en torno a 250 hectáreas. El descenso global ha sido un poco más acusado en Rioja Baja, donde se ha reducido la superficie un 5,2% (207 hectáreas), mientras que en el Valle del Iregua ha habido un descenso del 4% (64 hectáreas). La principal diferencia entre estas zonas frutícolas radica en el diferente uso que se ha dado al suelo: si bien en Rioja Baja ha sido el viñedo el cultivo de sustitución, en la Media, además de una leve incursión de viña, las parcelas rústicas se han urbanizado o dejado sin cultivar.

A continuación se hace un análisis de la situación general de cada especie estudiada:

•**Almendro:** estabilizado en torno a las 10.100 hectáreas en el conjunto regional, en la última década ha tenido un tenuo ascenso del 1,6%. En este inventario se han inspeccionado 674 has, que suponen sólo el 7% del total. Por ello, en el 2000 se hará especial incidencia en los términos municipales que tengan mayor extensión de terreno.

•**Cerezo:** inspeccionada algo más de la mitad de la superficie total cultivada en La Rioja (590 has), el comportamiento de este frutal ha sido radicalmente opuesto en Rioja Baja y Media. A pesar de que en global el aumento detectado ha sido del 12,5%, se ha registrado un incremento muy significativo en Rioja Media desde 1994 (39%) debido a las nuevas plantaciones en estos términos municipales. Por el contrario, en los cuatro pueblos de Rioja Baja se han perdido 23 hectáreas, que suponen un descenso del 18,2%. Es significativo que en los últimos diez años sea el cerezo, tras el nogal, el frutal que en porcentaje ha experimentado mayor incremento de superficie. Ha aumentado en 145 hectáreas. Municipios productores por excelencia como Quel y Autol serán inventariados en el 2000 y permitirán conocer con mayor exactitud la tendencia de este cultivo.

EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE FRUTAL EN EL PERÍODO 1990-1999



•**Ciruelo:** con una superficie regional de 545 hectáreas, esta especie ha sufrido un descenso de casi un 30% desde principios de década. La zona inventariada agrupa el 44% de la extensión de ciruelo en la comunidad autónoma (235 has.), al quedar fuera municipios significativos como Quel, Autol o Cornago y, en ella se ha perdido un 12% de superficie en los últimos cuatro años. En Rioja Baja, este descenso ha sido mayor (-20%), mientras que en el Iregua se ha reducido la superficie un 7,9%. Este cultivo tiene como base de su estructura varietal la Reina Claudia Verde.

•**Manzano:** las ayudas comunitarias para arranque desde 1994 a 1996 fueron el detonante de la pérdida de un 25% de las plantaciones hasta 1997, año en el

que se contabilizaban 1.182 hectáreas de manzano en La Rioja, cifra que se ha mantenido hasta ahora. La superficie inventariada supone el 80% del total de la región. La mayor parte de este frutal es cultivada en Rioja Baja donde se ha mantenido prácticamente uniforme la tierra dedicada a este cultivo. En Rioja Media, sin embargo, sí se ha observado un mayor descenso (12%) pero también es más reducida la superficie cultivada (290 has de las que se han inventariado 143).

•**Melocotonero:** esta especie ha sufrido un fuerte retroceso en los últimos años. En 1992 era el frutal mayoritario con 2.663 hectáreas. Hoy esa superficie ha descendido a la mitad y su declive parece no haber acabado. Los arranques primados por la UE y los vaivenes del



Una imagen que se repite a menudo en el Valle del Iregua:
melocotoneros talados y listos para arrancar.

Ch. Díez

El peral es el frutal de mayor extensión en La Rioja.

J.A. Elguea.



mercado, tanto en precios como en modas varietales, han sido las principales causas. La superficie de melocotonero ha descendido significativamente en todos los municipios inventariados, que agrupan el 90% de la superficie cultivada en toda la región. En Rioja Media (323 hectáreas inspeccionadas) se ha perdido un 38,7% de la superficie y en Rioja Baja (838 hectáreas) este descenso ha sido algo menor: - 24%.

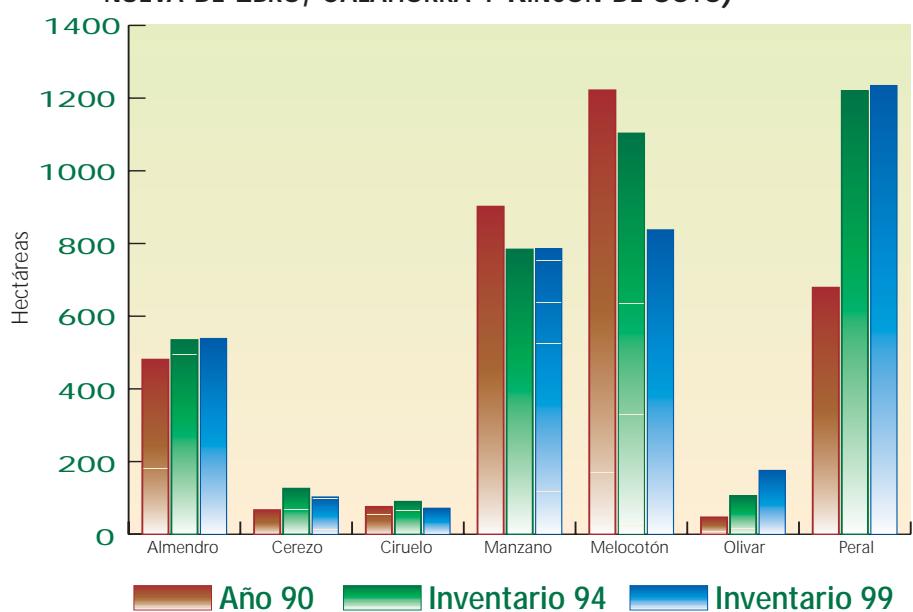
•**Peral:** el peral ha tomado el relevo al melocotonero. Actualmente, con 2.123 hectáreas, es el frutal con mayor superficie al

aumentar un 26% desde 1990. A diferencia de otras especies, los arranques no han servido para reducir la especie, sino para renovar la variedad: el 90% de las nuevas plantaciones son de Conferencia, en detrimento de la tradicional Blanquilla. Durante 1999 se inventarió el 80% de la superficie regional detectando un crecimiento medio de casi el 6% desde 1994. Sin embargo, por comarcas, es muy significativo el aumento del 21,4% en Rioja Media, mientras que sólo ha crecido un 1,23% en la Baja. Estas cifras indican que, a diferencia de lo ocurrido en el Valle del Iregua, el peral no ha servido de alternativa al melocotonero en Rioja Baja. Ha sido el viñedo.

•**Nogal:** ha experimentado un aumento significativo en las zonas de regadío. Su ocupación dentro de los municipios revisados es de 23 hectáreas, lo que ha supuesto un 155% de crecimiento, ya que en el inventario de 1994 sólo se habían registrado 9 hectáreas plantadas.

•**Olivar:** es el cultivo leñoso dentro de los analizados que mayor aumento absoluto ha experimentado en las superficies ocupadas, ya que en los municipios seleccionados se ha producido un incremento de 101 hectáreas, que suponen un 54% más de superficie. No obstante, el cultivo del olivo en los municipios indagados tiene poca relevancia ya que sólo engloban el 10% de la superficie plantada. A nivel general, las cifras indican que en los dos últimos años el incremento ha sido del 20%, alcanzando las 2.840 hectáreas en 1999.

EVOLUCIÓN DE LEÑOSOS EN RIOJA BAJA (ALFARO, ALDEA-NUEVA DE EBRO, CALAHORRA Y RINCÓN DE SOTO)



EVOLUCIÓN DE LEÑOSOS EN RIOJA MEDIA (ENTRENA, NALDA, ALBELDA, LARDERO Y ALBERITE)

